



Misiones internacionales desarrolladas por Brasil de
cara a la eventual participación colombiana

Fabio Nelson Cufiño Gutiérrez

Trabajo de grado para optar al título profesional:
Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"
Bogotá D.C., Colombia

2017

2017

**MISIONES INTERNACIONALES DESARROLLADAS POR BRASIL,
DE CARA A LA EVENTUAL PARTICIPACIÓN COLOMBIANA
MAESTRÍA EN SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONALES
ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA**

**Misiones internacionales desarrolladas por Brasil,
de cara a la eventual participación Colombiana**

Fabio Nelson Cufiño Gutiérrez

Resumen

Este artículo analiza con un enfoque cualitativo de estudio selectivo, las capacidades de las Fuerzas Militares de Colombia, con las Fuerzas Militares de la República Federal de Brasil, con la intención de determinar cuáles de éstas tienen mayor relevancia en el desarrollo de una misión internacional con las Naciones Unidas. Luego del análisis de la información seleccionada de reconocidas fuentes nacionales e internacionales, los resultados del análisis destacan la viabilidad de la participación de Colombia con sus Fuerzas Militares en misiones internacionales con las Naciones Unidas con fortalezas identificadas por su desempeño en operaciones militares durante los años de conflicto interno.

Palabras clave: Fuerzas Militares de Colombia, Mantenimiento de paz, Fuerzas Militares de Brasil, Naciones Unidas, PKO.

Abstract

This article is analyzed with a qualitative approach of selective study, the capacities of the Colombian Military Forces, with the Military Forces of the Federal Republic of Brazil, with the intention to determine which are the ones, have more relevance in the development of a UN mission. Following the analysis of selected information from recognized national and international sources, the analysis results highlight the feasibility of Colombia's involvement with the Military Forces in international missions with United Nations with the strengths identified by the performance in military operations during the years of internal conflict.

Keywords: Colombia's Military Forces, Peacekeeping, Brazil's Military Forces, United Nations, PKO.

Resumo

Este artigo é analisado com uma abordagem qualitativa para estudo seletivo, as capacidades das Forças Armadas da Colômbia, com as Forças Armadas da República Federal do Brasil, com o intuito de determinar o que estes têm maior relevância para o desenvolvimento de uma missão o internacional das Nações Unidas. Depois de analisar as informações selecionadas a partir de fontes nacionais e internacionais reconhecidas, os resultados da análise destacam a viabilidade de participação pela Colômbia com as Forças Armadas em missões internacionais com as Nações Unidas com os pontos fortes identificados pelo desempenho em operações militares durante os anos de conflito interno

Palavras-chave: Forças Armadas da Colômbia, Força de paz, as Forças Armadas do Brasil, PKO ONU.

Introducción

El desafío de la operación de paz es por un lado, la reconstrucción de un Estado, y por otro, demostrar la capacidad de los países latinoamericanos para manejar este tipo de conflictos. (Tripodi y Villar, 2005). En efecto, el papel de Las Fuerzas Militares de Colombia ha sido el de garantes de la democracia en el actual escenario, pero esta misión no es la única, para unas Fuerzas con experiencias valiosas y dispuestas a cumplir con su pueblo.

En el contexto de la implementación de los acuerdos de paz con el grupo insurgente más antiguo del país y uno de los más antiguos del mundo como lo es las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (en adelante: FARC) y la posibilidad de la implementación exitosa de una mesa de diálogo con la guerrilla autodenominada Ejército de liberación nacional (en adelante: ELN). Se aprecia una nueva etapa en la institucionalidad del estado, dando paso a la oportunidad de aprovechar las capacidades adquiridas de las Fuerzas Militares entre otros en misiones de carácter internacional sin perder su misión principal dentro del mandato constitucional.

La literatura disponible sobre estudios similares al presente es exigua, por tal razón se emplearon los textos y artículos disponibles relativos al propósito de estudio para extraer la información relevante y establecer un grupo de capacidades establecido por ONU (en adelante ONU), las propias de Brasil y Colombia con el fin de establecer los resultados comprobación de la tesis.

En primer lugar, como antecedente en el campo de las misiones internacionales con participación militar, se tiene la contribución con tropas Colombianas en la guerra de la península de Corea en la década de los años cincuenta, de acuerdo a lo señalado por Cruz: “la participación de Colombia en Corea se realizó a partir de la solicitud elevada por las Naciones

Unidas durante el gobierno de Mariano Ospina Pérez. Estados Unidos buscaba la más amplia participación latinoamericana” (2017).

Asimismo desde el 4 de octubre de 1982 se cuenta con la contribución del Batallón Colombia No 3 en la península del Sinaí como parte de la Fuerza multinacional y observadores (en adelante: MFO), sin embargo, la participación directa en operaciones de mantenimiento de paz con la Organización de la ONU, es una idea reciente en las Fuerzas Militares motivadas por iniciativa gubernamental:

El presidente Colombiano, Juan Manuel Santos, prometió una contribución "gradual" de su país a la luz de los avances logrados en el proceso interno de paz en Colombia, lo que permitirá una mayor disponibilidad de Fuerzas Militares para el trabajo de mantenimiento de la paz, Colombia planea contribuir con 58 hombres y mujeres de la Policía Nacional Colombiana a corto plazo, 500 en el segundo año y tres batallones de hasta 5000, a partir del tercer año. (UN, 2015)

Colombia ha experimentado circunstancias complejas en su escenario socio-político, situación que ha terminado en manifestaciones de violencia interna, de acuerdo a lo que indica Ibáñez: “La violencia del conflicto armado ha dejado una estela de muerte y victimización de la población civil [...] una de cada tres muertes en Colombia es causada por el conflicto armado” (2014).

Estas condiciones de violencia se acrecentaron en las últimas décadas, razón por la cual el Ejército Nacional de Colombia evolucionó de manera acelerada, adaptándose a los diferentes retos, profesionalizando y especializando a sus integrantes en busca resultados superiores para alcanzar el cumplimiento de su misión constitucional. Como lo expresa Mejías: “Colombia va a optar por un ejército multimisión, en términos de debate se traduce en unas FFAA que

desempeñarán diferentes tareas en el ámbito de seguridad interior, exterior, desarrollo nacional o la protección de recursos naturales” (2016, p.147).

Es importante destacar los esfuerzos por actualizar la doctrina, generar mecanismos de estandarización e innovación frente a la amenaza vigente como prueba de la intención de cambio y evolución se reflejan en el proceso de transformación, según Ciro:

El Ejército de Colombia entiende la transformación militar como una sucesión planeada de trabajos, esfuerzos e iniciativas tendientes a preparar la Fuerza para afrontar los retos venideros en los ambientes operacionales complejos. Estos desafíos atienden a las nuevas realidades materiales y políticas que se consolidan en el Estado y que determinan una revisión de la forma como las Fuerzas Militares, y en general la Fuerza Pública, conciben y cumplen su finalidad constitucional. (2014)

Para ilustrar la capacidad de adaptación de las Fuerzas Militares de Colombia vale la pena destacar la reciente ejecución del Comité de revisión estratégica e innovación (en adelante: CREi) comité que unificó criterios y generó la doctrina base para los actuales cambios que atraviesa el Ejército y en general las Fuerzas Militares de Colombia, en su quinta versión entrega un plan militar de estabilización y consolidación, definiendo objetivos claros en el tiempo para mejorar el producto final de las Fuerzas Militares, y así cumplir a cabalidad la misión constitucional mediante el empleo óptimo y efectivo de las capacidades adquiridas. En referencia a lo formulado, indica Rojas: “desde el año 2011, [...] el Ejército busca enfocar sus procesos y procedimientos operacionales [...] impulsa iniciativas tendientes a fortalecer el planeamiento estratégico como sostén para un diseño que permita materializar una visión hacia el año 2030” (2017, p.97).

El objeto del presente trabajo será determinar las capacidades más relevantes con que cuenta Colombia para participar en misiones internacionales con la ONU, a partir de la información disponible referente a la experiencia de las Fuerzas Militares de Brasil en misiones internacionales similares. Para el efecto el texto se dividirá en tres capítulos principales a saber: antecedentes, la experiencia de Brasil y por último un análisis empírico para construir una apreciación final, propósito del presente texto.

Antecedentes: Colombia y las misiones de mantenimiento de paz

Como lo ha señalado el ministro Villegas, responsable del sector de defensa nacional en Colombia, “El Gobierno Colombiano ha decidido proyectar a sus Fuerzas Militares como actores principales de su política exterior, enfocados en la oferta e impulso de planes y actividades para la seguridad y la paz internacional” (2017, p. 117). Se ha expresado públicamente en diferentes escenarios la intención política de participar con el envío de tropas a operaciones de carácter internacional, misiones que han sido uno de los instrumentos con mayor relevancia a disposición de la ONU para ayudar a los países a recorrer la vía difícil que va del conflicto a la paz.

En cuanto al ambiente histórico, los antecedentes de la arquitectura del sistema de la ONU y la búsqueda de la paz de las naciones se remonta a Europa, con tentativas como la paz de Westfalia, en 1648, Utrecht en 1723, Paris en 1763 y a causa de las guerras Napoleónicas, el acuerdo de Europa de 1815-1818, se presentaron nuevos ensayos, pero el auténtico sistema trascendente emergió después de los horrores de la Primera Guerra Mundial (1914-1918).

De acuerdo a Owens sobre la liga de las naciones “para ser eficaz, tenía que tener el poder militar para disuadir la agresión y, cuando sea necesario, utilizar una preponderancia del poder para imponer su voluntad” (2016, p.9).

La Liga de las Naciones se configuró como un amago de diplomacia colectiva y exigencia de paz, pero como se explicó en la anterior cita, no fue un proyecto exitoso, sin embargo, pasada de la Segunda Guerra Mundial, la ONU se convirtió en un instrumento para concebir la diplomacia mundial y la paz.

Hay que agregar que posteriormente, con una fuerza humana de 400 integrantes, el organismo de la ONU para la vigilancia de la tregua (ONUVT) y el grupo de observadores militares de la ONU en la India y el Pakistán (UNMOGIP) se desarrollaron las primeras dos misiones destacadas por la ONU, consecutivamente en 1956 con ocasión de la crisis del Canal de Suez se desplegó la primera operación de mantenimiento de paz con personal armado, entonces denominada Fuerza de Emergencia de la ONU (FENU I).

Por definición, las operaciones de mantenimiento de paz son substancialmente un mecanismo práctico usado por Naciones Unidas para contener los conflictos internacionales y para facilitar convenios mediante medios pacíficos (Naciones Unidas, 2017a).

Las operaciones de mantenimiento de la paz se sustentan en unos rasgos determinados, se puede citar especialmente la legitimidad, la distribución de la carga y la capacidad de desplegar y mantener efectivos militares y de policía en cualquier lugar del mundo, integrándolos con el personal de paz civil, para promover el cumplimiento de mandatos multidimensionales, los cuales tiene como meta principal no solo mantener la paz y la seguridad, igualmente facilitar procesos políticos, proteger la vida y derechos del personal civil en la zona de conflicto, ayudar en el desarme, la desmovilización y la reintegración de los excombatientes (en adelante: DDR), apoyar la organización de los procesos electorales propios de la nación objeto de la misión, proteger y promover los derechos humanos y ayudar a restablecer el estado de derecho (Naciones Unidas, 2017a).

El primordial objetivo del personal destacado en una misión de paz es la observancia del mandato de la ONU, instrumento que atañe a las pautas acreditadas por el consejo de seguridad para el desarrollo de una misión en particular con intervención de personal que asiste en el terreno político y de consolidación de la paz, si es preciso con la presencia de tropas de “cascos azules” como son llamados los militares y policías de diferentes naciones que asisten a nombre de la ONU. En analogía a esto afirma González C: “El envío de cascos azules a zonas de conflicto es una práctica cada vez más frecuente. Otra práctica de Naciones Unidas cuyo uso crece es autorizar respaldar la intervención de misiones de paz lideradas por organizaciones internacionales regionales” (2006, p. 248).

Antes de examinar más a fondo el entorno de las misiones de paz, en referencia al componente militar es preciso aclarar que:

Los contingentes militares de los países que aportan contingentes son a menudo el componente más importante de las operaciones de mantenimiento de la paz. Sus funciones exactas dependen del mandato individual, pero entre sus funciones primordiales se encuentra asegurar un entorno propicio para que todos los aspectos de la misión funcionen. (United Nations Civil Affairs Handbook, 2017 p. 41)

Las operaciones de mantenimiento de paz se llevan a cabo siguiendo los principios de consentimiento de los estados involucrados, imparcialidad y no uso de la fuerza, a excepción de la legítima defensa y en resguardo del mandato, en un principio, las operaciones de mantenimiento de paz se desarrollaron inicialmente con personal que no portaba armas, quienes tenían como misión principal mantener el cese de hostilidades, procurar la confianza y afianzar otros aspectos especialmente políticos en los países donde se encontraban destacados.

Como se indicó anteriormente, Colombia ha participado en el desarrollo de operaciones multinacionales dentro de los que se podría referenciar la participación en el año 1950 cuando el gobierno envía la fragata Almirante Padilla a la península de Corea como parte de la sexta flota Estadounidense, así como en el cumplimiento de papel de observadores internacionales, representando por el Batallón Colombia 3 que surge luego de los acuerdos de Camp David (1978) y que en la actualidad continúa desplegado como representación constante de las Fuerzas Militares de Colombia en el Medio Oriente (Ejército de Colombia, 2017).

No obstante la capacidad de las Fuerzas Militares de Colombia no se limitan a la parte operacional y logística, en el campo del entrenamiento la policía nacional ha logrado importantes avances:

Desde mediados del decenio de 2000, Colombia ha recibido un número cada vez mayor de solicitudes de cooperación en materia de seguridad de gobiernos de distintas corrientes ideológicas en toda América Latina y más allá. La Oficina de Asuntos Internacionales de la Policía Nacional de Colombia informa que entre 2009 y 2013 impartió capacitación policial y militar a 21.949 personas de 47 países diferentes, tales como interdicción terrestre, aérea, marítima y fluvial, testimonios policiales, explosivos, Operaciones de inteligencia, operaciones psicológicas y Comando JUNGLA. (Tickner, 2014, p. 2)

Con base en lo anterior se entiende que Las Fuerzas Armadas de Colombia cuentan con personal capacitado y con la experiencia necesaria para exportar estas capacidades en el ámbito de la seguridad y la defensa.

La experiencia de Brasil

Según Leone, “la motivación de Brasil para actuar en operaciones de paz se relaciona con la búsqueda de un rol de mayor importancia en el escenario internacional, especialmente en el Consejo de Seguridad de la ONU, si fuera reformado” (2005, p.57).

Asimismo se expresa oficialmente que: “Brasil se enorgullece de su participación histórica y consistente en las operaciones de paz de la ONU” (Ministerio de relaciones exteriores de Brasil, 2017).

En efecto como lo ha señalado Andrés, citando específicamente el caso de Brasil, “En este momento en donde el mundo se guía por la apertura económica y los objetivos del neoliberalismo, el paso obligado que dan muchos países, es hacia un institucionalismo pragmático donde la iniciativa es a participar en regímenes internacionales.” (2013, p. 58).

La República Federal de Brasil es reconocida como referente en diferentes áreas de la actualidad suramericana, hemisférica y mundial, teniendo en cuenta su clasificación como país de economía emergente: “El crecimiento económico Brasileño unido a la sintonía con Estados Unidos fortaleció la idea de Brasil como potencia emergente, como un estado llamado a desempeñar un papel creciente en el ámbito regional y global. Algunos han definido a las potencias emergentes como «potencias intermedias en ascenso» (Caballero, 2011, p. 164).

Esta nación fue una de las fundadoras de la Naciones Unidas, su potencial como líder regional es evidente, por aspectos de geopolíticos como su extensa geografía, capacidad de recursos naturales y riqueza ambiental, entendiendo que el paisaje es la base de la identidad cultural y local de los pueblos. Según Brinckmann, Klein y Friedrich, “es memoria, se construye como componente esencial de la calidad de vida y como expresión de la riqueza y de la diversidad del patrimonio natural, cultural, ecológico, social y económico.” (2008 p. 261)

No obstante la economía de Brasil atraviesa una crisis que comparte con otras economías latinoamericanas.

Las crisis de los endeudamientos externos han resultado con débiles crecimientos económicos, desestabilización de la economía, incapacidad del Estado para impulsar el desarrollo económico y el traslado del costo del ajuste estructural a las familias, intensificando las desigualdades sociales expresadas en mayor pobreza y marginación. (Torres & Rojas, 2015)

La anterior información económica debe ser tenida en cuenta, ya que para que exista un ambiente de participación estatal en misiones internacionales, cobra importancia la capacidad económica de la nación, según Hirst: “Las contribuciones del país a las operaciones de paz de las Naciones Unidas deben afrontar la misma incertidumbre que todos los compromisos externos, que actualmente están afectados por recortes presupuestarios internos” (2014).

Es relevante precisar que aunque existe un importante presupuesto para misiones de paz desde las mismas Naciones Unidas, efecto de la contribución de las naciones suscritas, elementos como la inversión en defensa, el gasto militar, las exportaciones e importaciones de armamento entre otros son indicadores de la situación al interior de las naciones y representan el nivel de interés que se tiene en contar unas Fuerzas Militares fortalecidas, así como la visión estatal de la industria militar como fuente de recursos. En efecto:

En un esfuerzo por revitalizar la industria de defensa (ID) Brasileña, el gobierno instituyó en 2005 la Política Nacional de la Industria de la Defensa. Con el objetivo de fortalecer la Base Industrial de la Defensa (BID), se propuso la reducción de la carga tributaria y el incentivo en la mejora de la calidad tecnológica de los productos de la ID Brasileña.

(Saint-pierre, 2014, p.184)

En el campo militar su participación en misiones de paz es importante y se alinea desde su visión constitucional de las relaciones exteriores en el que prima la defensa de la paz, la solución pacífica de los conflictos y el progreso de la humanidad a través de la cooperación entre los pueblos, sin embargo es importante entender el interés de Brasil de construirse dentro del sistema internacional como una nación líder a nivel regional con preponderancia mundial, situación que por se traería importantes beneficios en diferentes campos y cumpliría con sus intereses nacionales dentro de la estrategia del “soft balancing”.

En referencia a lo anterior como lo indica Actis: “Soft balancing consiste en la utilización de las instituciones internacionales, de instrumentos legales y diplomáticos para restringir el uso abusivo del poder y las acciones agresivas de las grandes potencias, así como para defender o hacer valer intereses propios” (2016, p. 23).

La participación de Brasil en las operaciones de mantenimiento de paz con la ONU puede ser dividida en dos grandes momentos, un periodo de 1957 a 1967 con su participación en seis operaciones de las cuales se destaca su participación en la península del Sinaí y la franja de Gaza y el periodo desde 1967 hasta la fecha con una participación mucho más diversa, los dos periodos mencionados anteriormente corresponden a las operaciones de mantenimiento de paz clásicas y a la segunda generación respectivamente, teniendo en cuenta que el vigente concepto de operaciones de paz se enfoca en el despliegue multidimensional de las mismas.

Es importante examinar lo referente a la reciente política de Brasil frente a las operaciones de paz, según Santos: “Cuando Lula llegó al poder en 2003, Brasil participaba en dos operaciones de la ONU, entre 2003 y 2010 el país participó en seis de las ocho misiones de la ONU establecidas durante ese período” (2014).

Conviene subrayar que en referencia a las misiones de primera generación como afirma Kenkel:

El propio mantenimiento de la paz de primera generación pasó por una clara progresión en términos de tareas y composición de la fuerza. Curiosamente, esta progresión no está tan firmemente relacionada con desarrollos empíricos o avances teóricos en relaciones internacionales, como es el caso en generaciones posteriores; El fundamento estable de la Guerra Fría y la dominación duradera del Realismo durante este período no permitieron el mismo tipo de simbiosis que surgirían después del final del conflicto bipolar. (2013, p. 122)

Teniendo en cuenta esto, se percibe un cambio representativo de la forma de enfocar las misiones luego de la caída del muro o como se quiera el fin de la guerra fría. La evolución de la política exterior en todo el globo estaba presentándose de manera acelerada y radicalmente diferente, esto influyó en la inclusión determinante de las organizaciones internacionales en los destinos de los nuevos conflictos. Razón por la cual: “La política de defensa no escapa a la tendencia global de insertarse en regímenes internacionales, que van desde el nivel vecinal al regional, y hasta el mundial, para hacer frente a la incertidumbre y transformaciones en la relación soberanía-Estado-globalización” (Martin, 2002, p. 55).

Sumado a lo anterior es importante destacar que Brasil acoge el interés nacional de proteger la Amazonía como riqueza invaluable del país, como lo indica Muxagato: “La prioridad de Brasil en el ámbito de la defensa es de monitorear y proteger su espacio territorial para asegurar su soberanía. En este contexto, la Amazonía requiere una atención especial por parte de las Fuerzas Armadas” (2016, p.92).

Análisis Empírico, Estadísticas representativas y valoraciones.

En último lugar, para ampliar la percepción en el tema objeto del presente texto y consolidar el análisis, se acudirá a las bases de datos de la ONU, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Mundial entre otros, con el objeto establecer una real idea de la inversión que representa participar como nación en misiones internacionales y su viabilidad.

También es importante tener como referencia los datos estadísticos correspondientes a otros países, se tomará la información correspondiente a Colombia, Brasil y Perú como referencia teniendo en cuenta que este último al igual que Brasil, es uno de los cinco países vecinos territoriales de Colombia y tuvo en su historia reciente un problema de insurgencia con puntos en común al de Colombia.

El punto de partida para iniciar el análisis será la población, como uno de los factores primordiales que afectan el proceder de las naciones a través de sus representantes políticos, así mismo es importante entender la relación fundamental existente entre la población y el territorio del país (Gráfica A1, A2).

La importancia de entender la diferencia de población entre naciones radica principalmente en el efecto directo que tiene para la economía contar con recursos humanos que se configuran como la principal variable en la constitución de la fuerza laboral que impulsará la economía.

Esta fuerza poblacional sumada a los recursos naturales y otras variables definen si el estado tiene el poder económico y militar para actuar frente a retos internacionales. En relación al tema económico en Latinoamérica se entiende que “Riqueza es el concepto, [...] la identificación entre la naturaleza y el disfrute de sus recursos. Reúne, la doble idea de la

potencialidad de las “riquezas naturales” y su transformación en riqueza material que debería revertir en la sociedad” (Cabrera, Filgueira, Aliaga y Carretero, 2009, p.19).

Hay que mencionar además, que el tema de la inversión en defensa es polémico, la población tiene variadas opiniones sobre el asunto de la seguridad, la salvaguardia contra las amenazas y la valía de la vida, lo que prevalece en una democracia como las de la mayoría de países latinoamericanos. Como lo afirma Jimenez y Fonfria:

El efecto directo e inmediato de esa inversión pública para el caso de bienes de equipo asociados con la adquisición de grandes sistemas de armas es dotar al país de un determinado grado de seguridad y defensa, que genera un nivel de disuasión ante las eventuales amenazas que todo país tiene que hacer frente (2017, p.75).

Lo anterior es una muestra práctica de que el poder pertenece al pueblo y se materializa en las decisiones tomadas por los mandatarios elegidos con voto popular, asimismo como en el terreno económico la responsabilidad recae en los encargados del sector hacienda y crédito público del estado.

Sin embargo, a pesar de la eficiente o deficiente labor del sector encargado de la administración de la economía en cada una de las naciones (Gráfica A3), se podrá contar con una planificación estratégica en el campo económico que garantice la ejecución equilibrada de recursos para cumplir con los intereses nacionales, dentro de los cuales se encuentra la seguridad nacional como se mencionó anteriormente. Esto implica el gasto militar o inversión en defensa, conceptos que varían de acuerdo a las latitudes pero que conservan la esencia, que no es otra que la defensa de los intereses de la nación (Gráfica A4).

La economía de la defensa cobra especial importancia al analizar las condiciones particulares de cada estado, en el vecindario latinoamericano, se presentan fenómenos

transnacionales que de mano con la globalización, la tecnología y los medios de comunicación, rompen las barreras fronterizas y demandan una acción de cooperación internacional.

Como lo indican Saín y Rodríguez: “parte del desarrollo de la criminalidad organizada en Latinoamérica es determinado por la conformación de grandes mercados ilegales, en los que se comercializan bienes y servicios como drogas, mercancías, vehículos, autopartes, sexo, armas, medicamentos o personas” (2015, p.17).

Sin embargo, al interior de cada país se evidencia la necesidad de mantener las fuerzas armadas con capacidad de proteger al estado y proyectar su capacidad a nivel internacional en escenarios de cooperación como lo son las misiones de paz.

De este modo, se concibe un retrato que refleja el contexto económico y poblacional de Colombia frente a Brasil, se aprecia una importante diferencia en la cantidad de población y un mayor producto interno bruto de Brasil, pero de otro lado se estima que la inversión estatal en defensa, guardando las proporciones, es mayor en Colombia,.

En referencia al gasto militar es importante destacar que el conflicto con las FARC y en general con todos los grupos insurgentes, narcotraficante y demás amenazas a la estabilidad, obligaron al estado Colombiano a tener un gasto superior en el sector defensa, “La inversión es la variable macroeconómica más beneficiada por un posible acuerdo de paz, y esto se ha visto en otros países que han pasado por procesos similares como el que Colombia vive hoy en día” (Millán y Jiménez, 2017, p.31).

No por lo anterior se pensó en abandonar las funciones vitales de las Fuerzas Militares como lo son el velar por la soberanía y el orden constitucional de acuerdo a lo que reposa en la carta magna Colombiana.

Una vez alcanzado el actual nivel de inversión en defensa que se evidencia en Colombia, es importante resaltar que para que perdure lo invertido, por un lado el material se debe conservar cumpliendo un estricto protocolo de mantenimiento, de otro lado, las personas capacitadas deben continuar con entrenamiento en sus capacidades para conservar al máximo las capacidades y los niveles de seguridad en las diferentes áreas.

En efecto, se podría afirmar que de cierto modo, el resultado final para las Fuerzas Militares de Colombia después de tan largo conflicto, fue la evolución a partir de la experiencia en combate como en el soporte logístico, el refinamiento de las técnicas y estrategias aplicadas en contra de la insurgencia, la profesionalización de sus militares en las diferentes disciplinas y especialidades. Así las cosas es razonable analizar que: “Colombia se ha planteado la posibilidad en un eventual posconflicto o escenario interno transformado de exportar a gran escala el conocimiento adquirido en estrategia contraterrorista a actores que padecen la amenaza y así despachar modelos de lucha de Colombia” (Niño, 2016, p.89).

Sin embargo una más de las consecuencias del conflicto, implicó la necesidad de crecer en cantidad de personal al interior de las fuerzas.

Con el aumento del pie de fuerza en Colombia, se genera un cuestionamiento fundamental, por un lado se tiene que por la dimensión del país y la extensa longitud de sus fronteras es preciso tener una fuerza pública fortalecida que arremeta en contra de los nuevos fenómenos criminales transnacionales a los que no escapa Colombia

El término seguridad nacional ha sido referido históricamente a la seguridad del Estado-nación, por ello en una primera aproximación al concepto se entiende que a través de la misma se procuran conjurar las amenazas que puedan pesar sobre los valores esenciales

que hacen a la existencia e identidad del Estado: independencia, soberanía e integridad territorial de un Estado. (Vargas, 2012, p.68)

De otra parte está el enfoque contradictorio que supone que el presupuesto de defensa debe reducirse para cubrir necesidades urgentes de la sociedad como salud y educación, como lo menciona Álvarez: “En el contexto Colombiano, los costos de oportunidad se relacionan con la inversión potencial que el Estado podría realizar en materia de educación y salud si no se viese obligado a destinar importantes recursos en seguridad y defensa” (2012, p.29).

Lo dicho hasta aquí supone que la realidad no puede ser parcializada a una de las ideas expuestas con anterioridad, es preciso considerar que la necesidad del país debe ser evaluada por el gobierno y se ha de emitir un juicio de valor en cuanto a la necesidad de mantener el pie de fuerza (Gráfica A5, A6), pese a esta situación tenemos ejemplos donde por capacidad económica y necesidad geoestratégica se dan condiciones como la de los Estados Unidos con una fuerza efectiva a 2016 de 1'347.300 integrantes en sus fuerzas armadas según el Banco Mundial, o también el caso de China con 2'843.000 integrantes por citar dos casos extremos (Banco Mundial, 2017).

Habría que decir también que en lo que concierne a nuestro análisis, estudiando el escenario de Brasil, se entiende que su contexto militar obedece a un país que no tuvo en la historia reciente, un conflicto interno de baja intensidad como fue el caso de Colombia, no obstante el control del orden interno en una geografía 7,4 veces mayor a la de Colombia, con una plataforma continental igualmente colosal. En efecto:

De país de la esperanza, Brasil ha pasado en los dos últimos decenios a formar parte en el concierto mundial del grupo de países emergentes, conocido por la sigla BRIC (Brasil, Rusia, India y China). El tamaño de su población, más de 200 millones de habitantes; el

de su extensión territorial, cerca de 8,5 millones de kilómetros cuadrados, casi la mitad de Suramérica; la variedad de recursos naturales, agrícolas, hidráulicos, marítimos y mineros; la continuidad de su política exterior de largo alcance, gracias al poder intelectual, técnico y político de su Cancillería –Itamaraty-; el modelo de desarrollo económico, que combina hábilmente la apertura comercial con el proteccionismo a su pujante industria diversificada, inclusive la aeronáutica y de equipos y materiales bélicos, así como la agroindustria fruto de la modernización de los procesos agrícolas; el descubrimiento de nuevos ricos yacimientos de petróleo especialmente en altamar; el cambio gradual en el sistema político, ahora democrático, con mayor participación social y menor confrontación, explican, entre otros factores, el posicionamiento de Brasil como nueva potencia mundial e indiscutible líder suramericano que lucha por superar el subdesarrollo. (Parra, 2016, p.299)

Lo anterior demanda un pie de fuerza importante que no se limite en personal y medios al hecho de existir, sino que tenga la capacidad de despliegue y respuesta requerida.

Hay que mencionar además que sumado a lo anterior teniendo en cuenta las pretensiones de Brasil frente al sistema internacional antes mencionadas, se respalda ampliamente la necesidad incluso de aumentar el pie de fuerza, pero con la necesidad de velar por mantener el frágil equilibrio económico que implica tomar decisiones en este particular por parte del gobierno.

Para dar profundidad al tema se puede señalar que:

Si bien no existe una respuesta precisa a la pregunta de cómo proveer la cantidad exacta del bien público que es la defensa, [...] es difícil justificar la importación de armamentos

sofisticados, si el equilibrio vecinal o regional se restablece, sólo que a un nivel de gasto más alto. (Lahera Eugenio, 1998, p. 15)

Analizando lo anterior, el gasto en defensa es más que un interés del estado, es una necesidad que debe ser prevista por el sector económico y no al contrario, si el gasto en defensa no es una prioridad para el estado, las consecuencias podrían no tener marcha atrás en un eventual conflicto que supere la capacidad de defensa del país, generando así consecuencias negativas para los intereses nacionales.

Se debe agregar que las responsabilidades del personal de las Fuerzas Armadas destacado en una misión internacional con la ONU cumplen entre otras las siguientes funciones:

- “Vigilar y observar procesos de paz después de un conflicto
- Ofrecer seguridad en una zona en conflicto
- Proteger a civiles
- Capacitación y apoyo militar
- Ayudar a ex combatientes en aplicación de acuerdos de paz” (Naciones Unidas, 2017b).

También es importante entender dentro del contexto del presente estudio el perfil que busca la ONU de sus cascos azules entendiendo la gran diversidad entre los países miembros del organismo internacional.

Es así como según lo establecido en las naciones Unidas:

El tipo de casco azul más habitual es el soldado de infantería. Sin embargo, cada vez necesitamos más personal especializado conocido como «elementos facilitadores o de apoyo». Estos soldados cualificados incluyen ingenieros que por ejemplo participaron en la reconstrucción de Haití tras el terremoto o la construcción de nuevas carreteras en el Sudán del Sur. También necesitamos helicópteros y sus tripulaciones que nos permiten

ampliar el área que cubrimos y ser mucho más visible. Otros facilitadores especializados incluyen empresas de transporte, comunicadores y personal médico. (Naciones Unidas, 2017b)

Las Fuerzas Militares de Brasil han cumplido durante los años de permanencia como participante de estas misiones con las funciones antes mencionadas de manera exitosa, es así como en 2004 el consejo de seguridad de la ONU la nombra como líder militar en la misión de estabilización en Haití, designada bajo el nombre de MINUSTAH de acuerdo al mandato del consejo, donde se destaca personal perteneciente a sus Fuerzas Militares y de policía en una cantidad superior a 2000 tropas.

Como lo señala LBDN, “La actuación de militares Brasileños es reconocida por el pueblo haitiano y por autoridades internacionales debido a su peculiar forma de actuación, refleja entrenamientos recibidos antes de la misión, así como la propia formación profesional adquirida en las Fuerzas.” (2012, p.164).

La experiencia de Brasil no se limita al envío de tropas a los países donde se desarrollan las misiones de paz, igualmente a través del centro conjunto de operaciones de Paz de Brasil (en adelante: CCOPAB), se han desplegado misiones de entrenamiento para capacitar como miembros de estado mayor en misiones de paz a militares de países asociados con quienes se establece las coordinaciones para desarrollar estos ejercicios.

Es preciso resaltar la importancia de lo anterior y entender que si se cuenta con la experiencia y el personal capacitado es muy favorable para un estado explotar esa ventaja, como afirma Giannini:

La capacitación es un componente clave de las contribuciones Brasileñas a las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. CCOPAB es

responsable de apoyar la preparación de personal militar, policial y civil de Brasil y naciones amigas para misiones de paz y misiones humanitarias de desminado. (2016, p.188)

De igual forma se han desarrollado ejercicios auspiciados por el comando sur del Ejército de los Estados Unidos donde se desarrollan bajo ambientes de simulación, misiones en las que diferentes países participan intercambiando experiencias en el desarrollo de misiones de paz. Es el caso de ejercicios como Cruz del sur realizado en Brasil en 1997, SUR99 desarrollado en la Bolivia en 1999, asimismo se pretende con estos ejercicios entrenar al personal de cuadros en el planeamiento de misiones a nivel gran unidad (GU) y unidad (U) de acuerdo a la nomenclatura propuesta por las mismas naciones participantes (Ejército de Brasil, 2017).

La decisión de participar en misiones internacionales debe ser democrática, el pueblo de Colombia designa los destinos de su Fuerza Pública y de la nación en general y los manifiesta a través de sus representantes en el nivel político.

En lo correspondiente a la proyección internacional, el ministerio de defensa de Colombia concibe la participación de tropas como actores principales de la política exterior del país en el marco de un proceso de transformación, profesionalización y especialización de sus hombres y mujeres, esto con el fin de aportar a la paz mundial y cumplir su papel en el sistema internacional.

Inicialmente se ha explorado con personal de la Policía Nacional de Colombia, destacado para brindar apoyo a la MINUSTAH, donde como se mencionó anteriormente Brasil tiene amplia participación, a pesar de esto, las cifras muestran que Colombia aún es inexperta en la empresa propuesta.

Como se ha dicho, la paz ofrece las condiciones fundamentales para que exista el desarrollo y prosperidad, ejemplo de esto han sido los notables cambios en naciones como el Líbano donde el índice de desarrollo humano representa uno de los más altos de las naciones árabes, escenario que se edificó luego de la paz lograda en 1958 y que estuvo bajo misión de observación (UNOGIL) de la ONU.

En cuanto a la visión del escenario mundial es importante destacar que el personal integrante de las misiones de paz a nivel mundial en 2015 rondaba los cien mil integrantes (Gráfica A7), cifra que indica la importancia que ha tomado para las naciones del mundo, mantener la paz en países con escenarios complejos de conflicto.

El escenario que presenta la experiencia Brasileña demuestra que primordialmente para la ejecución de una misión de paz se debe contar con el respaldo político en un entorno democrático, cabe resaltar que intervenciones como la de Estados Unidos en Vietnam acarrió el descontento del pueblo Norteamericano y con esto, la pérdida del gran esfuerzo aplicado en el campo militar.

Así las cosas, en el campo del apoyo político, se podría evaluar el escenario como positivo en el actual transcurrir de Colombia, sin embargo se debe prestar especial atención al asentimiento de la opinión pública, a su aceptación de estas medidas, como el sentir de una nación que entiende el beneficio detrás de contribuir a este tipo de misiones de cooperación internacional.

Partiendo del análisis económico, se concluye la vital importancia de tener el respaldo logístico para efectuar el lanzamiento de una misión de esta envergadura. Empleado como referencia la doctrina DOMPI de planeamiento por capacidades, modelo que se tiene para efectuar la proyección de adquisiciones en las Fuerzas Militares, en donde se evalúa con

antelación aspectos trascendentes como la doctrina disponible, la organización vigente o requerida, el material y equipo requerido, personal y la infraestructura necesaria. Este modelo se aplica en las unidades de las Fuerzas Militares de Colombia, siendo un acierto estratégico para no emprender proyectos que estén condenados al fracaso.

El tren logístico requerido para el despliegue de tropas en una misión en el exterior debe obedecer a un cálculo muy estricto, como se ha evidenciado en el ejemplo que ha dejado Brasil en MINUSTAH y en las diferentes misiones en las que ha participado y refinado su operación a través de los años.

Los resultados hallados en la investigación muestran que la capacidad económica de Colombia tiene potencial para sustentar el despliegue de tropas en misiones internacionales con la ONU, con probabilidad de éxito y partiendo de la propia experiencia adquirida en el despliegue en la península del Sinaí.

Hay que mencionar además que la experiencia recogida en los años de misiones contra los grupos armados en el interior del país, amplió el potencial de las tropas en el campo del entrenamiento, la logística, las operaciones tácticas urbanas y rurales como lo menciona Burton: “La Brigada de Fuerzas Especiales está compuesta por cuatro batallones cuyos soldados están altamente capacitados tanto en operaciones aerotransportadas como en contrainsurgencia, con el objetivo principal de eliminar la amenaza [...] asociada con el tráfico ilícito de drogas” (2012).

Estas capacidades operacionales se potenciaron por la ayuda internacional recibida de los Estados Unidos en los alrededores del año 2000, como lo menciona Gonzalez: “El apoyo estadounidense convirtió a Colombia en el mayor receptor de ayuda militar de este país

fuera de Oriente [...] para lograr incrementos sustantivos en las capacidades de movilidad aérea, inteligencia, comunicaciones, coordinación y capacidad organizativa” (2014).

Estas capacidades potencian no solo el equipo adquirido, también se refleja en el entrenamiento recibido fuente del intercambio tecnológico, especialmente en Fuerzas Especiales y aviación. En efecto:

La movilidad aérea es fundamental dado el tamaño y la inaccesibilidad de partes del territorio Colombiano. La disponibilidad de helicópteros creció notablemente y se crearon unidades profesionales y eficaces como la Brigada de Aviación y la Brigada Anti-Narcóticos del ejército, así como nuevas unidades móviles en el ejército y la policía. (Gonzalez, 2014)

De igual forma se cuenta con la capacidad de realizar operaciones conjuntas y coordinadas entre las fuerzas con el fin de fusionar la inteligencia para desarrollar operaciones contra el narcotráfico, como ha señalado Niño, “frente a su capacidad destructiva, el narcotráfico tradicional constaba de aparatos armados con suficiente poder coercitivo sobre las diferentes transacciones sociales, los cuales constituían el cuerpo fundamental para entender la expansión que lograron” (2016, p.117).

La capacidad de despliegue de los ingenieros militares, de estos derivó también la creación de unidades de atención de desastres entrenados y equipados para atender catástrofes, de acuerdo a CESGIR: “Tras la caída del puente sobre el río Charte en Aguazul, Casanare, el Gobierno aseguró que en dos días habrá paso provisional por el lecho del río, y en 25 días se tendrá el montaje de un puente militar que prestarían las Fuerzas Militares previo concepto de prevención de desastres del Ejército” (2016).

Consideremos también que el personal experto en desminado humanitario del Ejército junto con el apoyo internacional, adelanta trabajos de campo en los territorios que tuvieron este flagelo en Colombia. Como lo afirma Neldor:

En San Francisco, un pequeño municipio del suroriente antioqueño, aproximadamente la mitad de la población tuvo que abandonar sus tierras por culpa de las balas que surcaban el aire y las minas que amenazaban desde la tierra. Ahora, aquellos que dejaron su hogar tendrán la seguridad de volver a este, y unirse a los 5.318 habitantes que aún quedan allí. En el municipio ya no hay riesgo de minas [...] Desde 2008, el Batallón de Desminado logró desactivar 313 artefactos explosivos improvisados o minas antipersonas instaladas por grupos armados ilegales durante las últimas décadas. (2015)

El flagelo de las minas terrestres ha afectado la población civil de los países con conflictos alrededor del mundo, dentro del perfil de las misiones de paz, la protección de la población es una tarea prioritaria que es entendida por las Fuerzas Militares en Colombia y en general por el gobierno por experiencia propia, como se afirma en la publicación de Portafolio: “El gobierno Santos, que aseguró que tiene el compromiso de llegar a 2021 con un país totalmente libre de minas antipersonales, indicó que en este año han sido detectadas y destruidas de manera controlada 3.533 minas en el país” (2016).

De esta forma, se entiende que existe la capacidad de desminado humanitario al interior del país y que al frente de esta misión se encuentran las Fuerzas Militares como adelante se cita: “El presidente de Colombia Juan Manuel Santos puso en funcionamiento [...] la Brigada de Ingenieros [...] para la desactivación de minas antipersonales, que contará inicialmente con 2.500 hombres” (Portafolio, 2016).

De igual forma la capacidad de movilidad y maniobra aérea trajo éxitos operacionales y fue decisiva en la terminación de gran parte del conflicto interno que vivió el país. Es vital en todas estas actividades se enfoque en un marco de proyección internacional que facilite en campo la aplicación del entrenamiento, se tiene claro que: “aunque las Fuerzas Armadas de Colombia son reconocidas a nivel nacional y regional en múltiples ámbitos, resulta fundamental que entablen un diálogo propositivo con unas contrapartes que son reconocidas no solo en sus respectivas regiones, sino también a nivel global” (Torrijos y Abella, 2017, p.67).

La experiencia de Brasil denota de igual forma la preocupación por parte del Ejército de destinar una unidad especial para el entrenamiento en misiones de paz como lo es el CCOPAB, esto se puede adaptar a la experiencia del Ejército en Colombia, especializando el personal en la escuela de misiones internacionales y ampliando el programa con miras a eventuales misiones.

Asimismo se podría tener en cuenta la proyección de la instrucción a nivel internacional, difundiendo la doctrina de las operaciones internacionales desde la experiencia de las Fuerzas Militares de Colombia. Cabe señalar que “La paz y la reconciliación son un reto que debe asumir y afrontar el Ejército Nacional de Colombia, el cual no puede ser indiferente a los cambios y al clamor de la sociedad en general” (Rubiano y Bravo, 2015, p.200).

La conducción de operaciones de asalto aéreo con tropas y tripulaciones expertas en diferentes ambientes adversos por parte de las Fuerzas Militares de Colombia, denotan especial ventaja, teniendo en cuenta que aplicando esta experiencia en operaciones de carácter internacional se puede emplear unidades especializadas del Ejército como la División de Aviación Asalto Aéreo. Esta unidad adelanta operaciones en condiciones nocturnas, mediante el empleo de dispositivos de visión nocturna, con tropas expertas en operaciones especiales como inserción y extracción de

tropas en selva y lugares de acceso reducido por medio de técnicas como sogas rápidas, rappel o SPIES (Sistema especial de inserción y extracción de tropas).

De igual forma se realizan operaciones militares con el fin de salvaguardar la infraestructura energética del país, esta última ha sido constante blanco de atentados terroristas por parte de diferentes actores armados.

En el transcurso del actual proceso de paz se ha hecho el acompañamiento en el proceso de DDR, situación que brinda una excepcional experiencia propia para el aprendizaje y aplicación posterior en escenarios similares.

Es importante aclarar en referencia al DDR que:

Una de las principales características del DDR es que se centra en las personas. Según los estándares integrados, existen tres tipos principales de actores: participantes, actores nacionales y actores internacionales. Son considerados participantes del proceso de DDR aquellos que pertenecen a los grupos armados pero que ya no realizan funciones de combate. (Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos, 2013, p.15)

Las operaciones civiles militares de acción integral que ha desarrollado el Ejército de Colombia a lo largo de la geografía nacional y que ha dado importantes resultados en las operaciones insignes, sirven como instrumento para aplicar en conflictos externos donde sea requerido un especialista en el tema, inclusive como experto militar brindando la asesoría requerida.

Otro aspecto importante que se encontró en la investigación fue la capacidad de industria militar, naval y aeronáutica con que se cuenta en Colombia, si bien es cierto la producción no representa un importante escalón en la economía nacional, si se están alcanzando importantes

hitos en el desarrollo de capacidades propias, tales son el caso de INDUMIL (Industria Militar de Colombia), COTECMAR (Corporación de ciencia y tecnología para el desarrollo de la industria naval marítima y fluvial) o la CIAC (Corporación de la industria aeronáutica Colombiana), estas capacidades pueden ser empleadas en el evento de un despliegue en una misión de cooperación internacional con miras a mejorar el tren logístico de las fuerzas.

Un ejemplo del desarrollo de estas capacidades lo cita portafolio: “En la planta de la Corporación de la Industria Aeronáutica Colombiana (CIAC), un grupo de especialistas avanza en la puesta a punto del primer avión no tripulado, tipo dron, que se fabrica en el país” (2014).

Es importante entender la compleja situación que atraviesa Colombia en su tránsito de la guerra a la paz, esta condición ha dejado honda huella en la conciencia colectiva, pero también ha dejado en sus Fuerzas Militares la experiencia y el conocimiento de muchos años de preparación, capacitación, entrenamiento y en general de convertirse en una de las Fuerzas Militares líderes en muchos campos a nivel regional e inclusive mundial, razón por la cual el reto de contribuir con la ONU en el desarrollo de operaciones de mantenimiento de paz no se configura como un imposible, al contrario motiva para exportar las capacidades en pro de una buena causa como muestra de liderazgo y progreso nacional.

De la investigación se teoriza que el beneficio que busca la república de Brasil con la participación en misiones de paz, igualmente representa para Colombia la materialización de la posibilidad de emerger como un líder regional en el campo diplomático destacando como ya se mencionó las características especiales de las Fuerzas Militares, esto contribuye a la nación a través del intercambio con otros estados para exportar seguridad y actualizar o mejorar la propia, promueve la confianza internacional y brinda una oportunidad de adelanto para la industria nacional no solo en el ámbito militar sino en otras áreas relacionadas del sector, condiciones

necesarias para mejorar las condiciones sociales y económicas, fundamentales en la actual etapa histórica nacional.

La experiencia de los acuerdo de paz con las FARC y casi cincuenta años de conflicto, entregan al país el criterio y la experiencia para ser muy productivos en el manejo de situaciones de imposición y mantenimiento de la paz, aún más cuando el personal destacado sea parte de las Fuerzas Militares, quienes de primera mano vivieron los pormenores de esta particular etapa de la historia del país.

En la misión de MINUSTAH en Haití se evidenció la complejidad de una misión de mantenimiento de paz donde por principio las armas se emplearán únicamente para defensa propia y en defensa del mandato, es así como de acuerdo a los registros Brasil debió ocuparse en la contención de las pandillas que se habían formado resultado de los problemas sociales y económicos en el país insular, con el objeto de contribuir en su desarrollo y seguridad.

En el campo de la seguridad las Fuerzas Militares de Colombia están preparadas y entrenadas en el apoyo a la autoridad y la ley, bajo el principio rector de los derechos humanos, en los que los soldados desde su instrucción básica reciben capacitación en derechos humanos y derecho internacional humanitario en las escuelas de formación y capacitación.

Conclusiones

La participación de las Fuerzas Militares en misiones de paz constituyen una representación directa y activa del estado en el sistema internacional, están claramente relacionadas con la diplomacia y las relaciones exteriores, por tal razón, todos los esfuerzos deben contar con el respaldo político y obedecer a una estrategia planeada y puntual, es

imprescindible que la iniciativa política sea fusionada al planeamiento de la operación, para cumplir la misión a cabalidad.

Las capacidades requeridas por la ONU para el desarrollo de una misión, se reducen a garantizar el cumplimiento del mandato dentro de las normas generales impartidas a través de la doctrina de operaciones de paz y el propio mandato. Asimismo se destacan las responsabilidades referentes a las misiones de paz que en orden de prioridad para las misiones específicas se formulan como siguen:

- Vigilar y observar los procesos de paz después de un conflicto
- Ayudar a los excombatientes en la aplicación de acuerdos de paz
- Proteger a los civiles
- Capacitar y brindar apoyo militar
- Ofrecer seguridad en las zonas de conflicto.

Las capacidades más relevantes que se esquematizaron de las misiones cumplidas por parte de la República Federal de Brasil desde el punto de vista del estudio realizado son:

- Capacidad logística y operacional, soportada en una economía que apoya la inversión militar a pesar de las dificultades internacionales que afectan las finanzas estatales latinoamericanas, de igual forma se destaca la disponibilidad de tropas que ha dispuesto desde las primeras misiones en las que envió personal hasta las actuales misiones donde es el líder militar en MINUSTAH, dejando clara la experiencia adquirida en el área logística y operacional para continuar la operación e inclusive incrementarla.
- Otro aspecto relevante que aporta a la operación en misiones de paz es el desarrollo de la industria militar o industria de la defensa como es citada en la investigación, es

primordial tener capacidad de autogeneración de medios que aporten con la operación e incluso contribuyan con capitales para la defensa nacional.

- Por último pero no menos importante está la capacidad de entrenamiento y capacitación generada al interior de las instituciones castrenses liderados por el CCOPAB que especializa al personal en operaciones internacionales y proyecta esta capacidad a nivel mundial.

Las capacidades más relevantes de las fuerzas militares de Colombia se pueden sintetizar en las siguientes:

- La capacidad logística de despliegue operacional ha sido ampliamente demostrada al interior del país y tiene grandes oportunidades en el campo internacional, la movilidad de medios y nivel de experiencia del personal facilitarían la transición en un eventual desarrollo de operaciones de mayor escala a nivel mundial, claramente con las limitaciones propias de un estado con una economía proporcional a la población y extensión territorial.
- La capacitación y experiencia operacional del personal integrante de las fuerzas y su constante motivación a innovar como es el caso de los CREi, denotan la capacidad adquirida en recursos humanos, adicional a esto, se tiene la experiencia del despliegue en la península del Sinaí.
- La experiencia de la Policía Nacional con personal destacado en operaciones de paz desde el área policial y la capacitación que ha brindado en esta área, representa un avance importante frente al despliegue en misiones de paz.

- Finalmente se cuenta con las capacidades operacionales adquiridas con la implementación militar de la cooperación recibida por el gobierno de los Estados Unidos que potenciaron la capacidad de movilidad aérea y desarrollo de operaciones especiales.

Dentro del proceso de transformación de las Fuerzas Armadas de Colombia se evidencia la necesidad de evolucionar en un entorno cambiante nacional e internacional, partiendo de unas fuerzas militares organizadas, con una doctrina estándar y procesos de alta calidad. Con esto se perfila una exitosa participación de Colombia en misiones de carácter internacional.

En definitiva se puede afirmar que la participación es legítima y se ajusta a la intención política, en lo referente a la experiencia de la República Federal de Brasil se puede decir que el camino por recorrer demanda esfuerzo y voluntad pero ya se cuenta con un importante recurso humano, experiencia y doctrina que facilita ampliamente el desarrollo de la misión si eventualmente se emitiera la orden de participación.

Referencias bibliográficas:

Actis, E. (2014). Los tres ejes autonómicos de la política exterior de Brasil (2003-2013).
 Conjuntura Global.

Álvarez, S., & Rettberg, A., PhD. (2008). Cuantificando los efectos económicos del
 conflicto: Una exploración de los costos y los estudios sobre los costos del conflicto
 armado Colombiano*/quantifying the economic effects of conflict: An exploration of the
 costs and the studies on the costs of the Colombian armed conflict. Colombia
 Internacional, (67), 14-37. Recuperado el 03 de agosto de 2017
 de: <https://search.proquest.com/docview/233251595?accountid=143348>

Andrés, M. V. (2013). La política de defensa actual de Brasil como consecuencia de cambios
 en su posicionamiento estratégico (1996-2012). Recuperado el 28 de junio de 2017
 de: [http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/6481/2/TFLACSO-
 2014MVA.pdf](http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/6481/2/TFLACSO-2014MVA.pdf)

Banco Mundial. (2017). Población total. Recuperado el 02 de agosto de 2017
 de: <http://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL?view=chart>

Brinkmann, W. E., Klein, J. T., & Friedrich, M. P. (2008). Riesgo y vulnerabilidad del
 patrimonio natural y ambiental en espacios rurales de Brasil. *Los espacios rurales
 españoles en el nuevo siglo, Murcia. Universidad de Murcia.*

Burton, J. (2012). The Colombian special operations units. *Special Warfare*, 25(4), 43.
 Recuperado el 20 de junio de 2017
 de: <https://search.proquest.com/docview/1113825151?accountid=143348>

- Caballero Santos, S; (2011). Brasil y la región: una potencia emergente y la integración regional sudamericana. *Revista Brasileira de Política Internacional*, 54() 158-172.
Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35821119008>
- Cabrera V, Filgueira L, Aliaga S, Carretero P, (2009). Pobre Latinoamérica rica.
Reconstrucción del imaginario "Latinoamérica". *Sociedad Hoy*, () 11-27. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90219257002>
- CESGIR. (2016). Plan de choque para atender emergencia vial en Casanare. Portafolio,
Recuperado el 25 de Julio de 2017
de: <https://search.proquest.com/docview/1813577732?accountid=143348>
- Ciro G., Correa M, (2014). Transformación estructural del Ejército Colombiano.
Construcción de escenarios futuros. *Revista Científica "General José María Córdova"*,
Enero-Junio, 19-88.
- Cruz, A. L. A. (2017). Colombia en la guerra de Corea. *Revista Folios*, (27), 63-76.
Recuperado el 15 de agosto de 2017 de: <file:///C:/Users/NELSON/Downloads/6094-15408-1-SM.pdf>
- Ejército de Brasil (2017). Missões de paz, Apresentação. Recuperado el 12 de agosto de 2017
de: <http://www.eb.mil.br/pt/apresentacao>
- Ejército de Colombia (2017). El Centésimo relevo del Batallón Colombia N3 partirá a la Península del Sinaí. Recuperado el 05 agosto 2017
de: https://www.ejercito.mil.co/informes_noticias/noticias/el_centesimo_relevo_batallon_344442_344442
- Giannini, R., Lima, M., & Pereira, P. (2016). Brazil and UN security council resolution 1325: Progress and challenges of the implementation process 1. *Prism: A Journal of the Center*

- for Complex Operations, 6(1), 178-197. Recuperado el 23 de julio de 2017 de: <https://search.proquest.com/docview/1787050287?accountid=143348>
- González Celis, P. A. (2006). Desactivar la guerra: Alternativas audaces para consolidar la paz. *Ciencia Política*, (2), 230-243. Recuperado el 15 de agosto de 2017 de: <https://search.proquest.com/docview/1677415922?accountid=143348>
- González, M. (2014, Feb 18). EE UU y Colombia: Construyendo un modelo exportable de seguridad. *Open Democracy* Recuperado el 02 de agosto de 2017 de: <https://search.proquest.com/docview/1499055812?accountid=143348>
- Hirst, M., & Nasser, R. M. (2014). *Brazil's Involvement in Peacekeeping Operations: The New Defense-security-foreign Policy Nexus*. Norwegian Peacebuilding Research Centre (NOREF).
- Ibáñez, A., & Rodríguez, C. (2014). *Costos económicos y sociales del conflicto en Colombia ¿Cómo construir un posconflicto sostenible?* Universidad de los Andes-cede.
- Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos, (2013). *Desarme, desmovilización y reintegración, DDR: una introducción para Colombia*
- Jiménez, J., & Fonfría, A. (2017). Inversión pública, inversión en defensa y progreso tecnológico: Análisis con base en un modelo DSGE. *Papeles De Europa*, 30(1), 69-108. de: <http://dx.doi.org/10.5209/PADE.56336>
- Kenkel, Kai Michael. (2013). Five generations of peace operations: from the "thin blue line" to "painting a country blue". *Revista Brasileira de Política Internacional*, 56(1), 122-143. <https://dx.doi.org/10.1590/S0034-73292013000100007>
- Lahera, E., & Ortúzar, M. (1998). Gasto militar y el desarrollo en América Latina. *Revista de la CEPAL*.

- LBDN, Libro blanco de defensa nacional de Brasil, (pp. 70, 163, 194. 2012). Recuperado el 27 de Junio de 2017 de: https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwiqroDe0dDVAhXNzCYKHS_yDGwQFgglMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.defesa.gov.br%2Farquivos%2Festado_e_defesa%2Flivro_branco%2Flbdn_esp_net.pdf&usg=AFOjCNE9fPgkRrT3JBx-hyR3XqQJNHLjEQ
- Leone, L. P., & Suzeley, K. M. (2005). Operaciones de paz de las Naciones Unidas: La perspectiva Brasileña. *Revista Fuerzas Armadas y Sociedad*, 19(1), 57-71. Recuperado de: <https://search.proquest.com/docview/236120168?accountid=143348>
- Martin, C. D. (2002). Las transformaciones del escenario internacional. *Fuerzas Armadas y Sociedad*, 17(1), 44-58. Recuperado el 206 de julio de 2017 de: <https://search.proquest.com/docview/236127976?accountid=143348>
- Mejías, S. A. (2016). Las posibilidades de transformación de las fuerzas de seguridad en Colombia tras el postconflicto. *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, (7).
- Millán, M., & Jiménez, I. (2017). Economía y paz. Colombia en un escenario de posconflicto. *Ploutos*, 7(1), 24-31.
- Ministerio de relaciones exteriores de Brasil. (2017) La participación de Brasil en las operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU, Recuperado el 06 de agosto de 2017 de: <http://www.itamaraty.gov.br/es/politica-externa/paz-e-seguranca-internacionais/6282-la-participacion-de-Brasil-en-las-operaciones-de-mantenimiento-de-la-paz-de-la-onu>
- Muxagato, B; (2016). El smart power y la no indiferencia como nuevos principios directores de la política exterior Brasileña. *América Latina Hoy*, Recuperado el 14 de agosto de 2017 de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30845990006>

Naciones Unidas, Mantenimiento de la paz, (2017a), ¿Qué es el mantenimiento de la paz?,

Recuperado el 05 agosto de 2017

de: <http://www.un.org/es/peacekeeping/operations/peacekeeping.shtml>

Naciones Unidas, Personal militar, (2017b), ¿Qué hace el personal militar de las Naciones

Unidas?, Recuperado el 05 agosto de 2017

de: <http://www.un.org/es/peacekeeping/issues/military.shtml>

NELDOR. (2015). San francisco, otro municipio libre de minas antipersonas. Portafolio,

Recuperado el 14 de agosto de 2017

de: <https://search.proquest.com/docview/1707757306?accountid=143348>

Niño, G. (2016). Exportación de conocimiento: Colombia como proveedor de seguridad para la lucha contra el terrorismo y el crimen internacional.

Niño, G. (2016). El narcotráfico mutante: nueva perspectiva de análisis del fenómeno en Colombia. Revista Científica General José María Córdova, 14(18), 113-124.

Owens, P. (2016). Globalization of world politics. Oxford University Press.

Parra, N. H. (2016). Brasil, nueva potencia mundial. Derecho y Realidad, 2(21).

Portafolio (2016). En marcha brigada para desminado humanitario en el país. Recuperado el 20 de junio de 2017

de: <https://search.proquest.com/docview/1809287963?accountid=143348>

Portafolio, (2014). Colombia desarrolla sus propios drones. Recuperado el 20 de junio de

2017 de: <https://search.proquest.com/docview/1610954049?accountid=143348>

Rojas P. (2017). Doctrina Damasco: eje articulador de la segunda gran reforma del Ejército Nacional de Colombia. Revista Científica General José María Córdova, 15(19), 95-119.

- Rubiano, E. R., & Bravo, R. R. (2015). Educación en el Ejército Nacional de Colombia y el posconflicto. *Revista Criterios*, 22(1).
- Sain, M. F., & Rodríguez, N. (2015). Tendencias y desafíos del crimen organizado en Latinoamérica. Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo, UMET.
- Saint-Pierre, H., & Zague, J. A. (2014). La industria de la defensa y la autonomía estratégica: el caso de Brasil. *Revista Patria*, (2).
- Santos, R., & Cravo, T. A. (2014). Brazil's rising profile in United Nations peacekeeping operations since the end of the cold war. Norwegian Peacebuilding Resource Centre Noref Report March.
- Tickner, A. (2014). Colombia, the United States, and Security Cooperation by Proxy. Recuperado de: The Washington Office on Latin America (WOLA)
- Torres, F., & Rojas, A. (2015). Política económica y política social en México: desequilibrio y saldos. *Problemas del desarrollo*, 46(182), 41-65.
- Torrijos, V., & Abella, J. D. (2017). Ventajas y desventajas políticas y militares para Colombia derivadas de su eventual participación en misiones internacionales relacionadas con la OTAN. *Revista Científica General José María Córdova*, 15(20), 47-82.
- Tripodi, P., & Andrés Villar. (2005). Haití: La encrucijada de una intervención latinoamericana. *Revista Fuerzas Armadas y Sociedad*, 19(1), 17-35. Recuperado de: <https://search.proquest.com/docview/236181949?accountid=143348>
- U.N. peacekeeping missions to get 40,000 new personnel. (2015, Septiembre 29). EFE.com. Recuperado el 04 agosto de 2017 de: <https://www.efe.com/efe/english/world/u-n-peacekeeping-missions-to-get-40-000-new-personnel/50000262-2725224>

United Nations Civil Affairs Handbook, (2017), Cooperation and integration. Recuperado el 05 agosto de 2017

de: <http://www.un.org/en/peacekeeping/documents/civilhandbook/Chapter3.pdf>

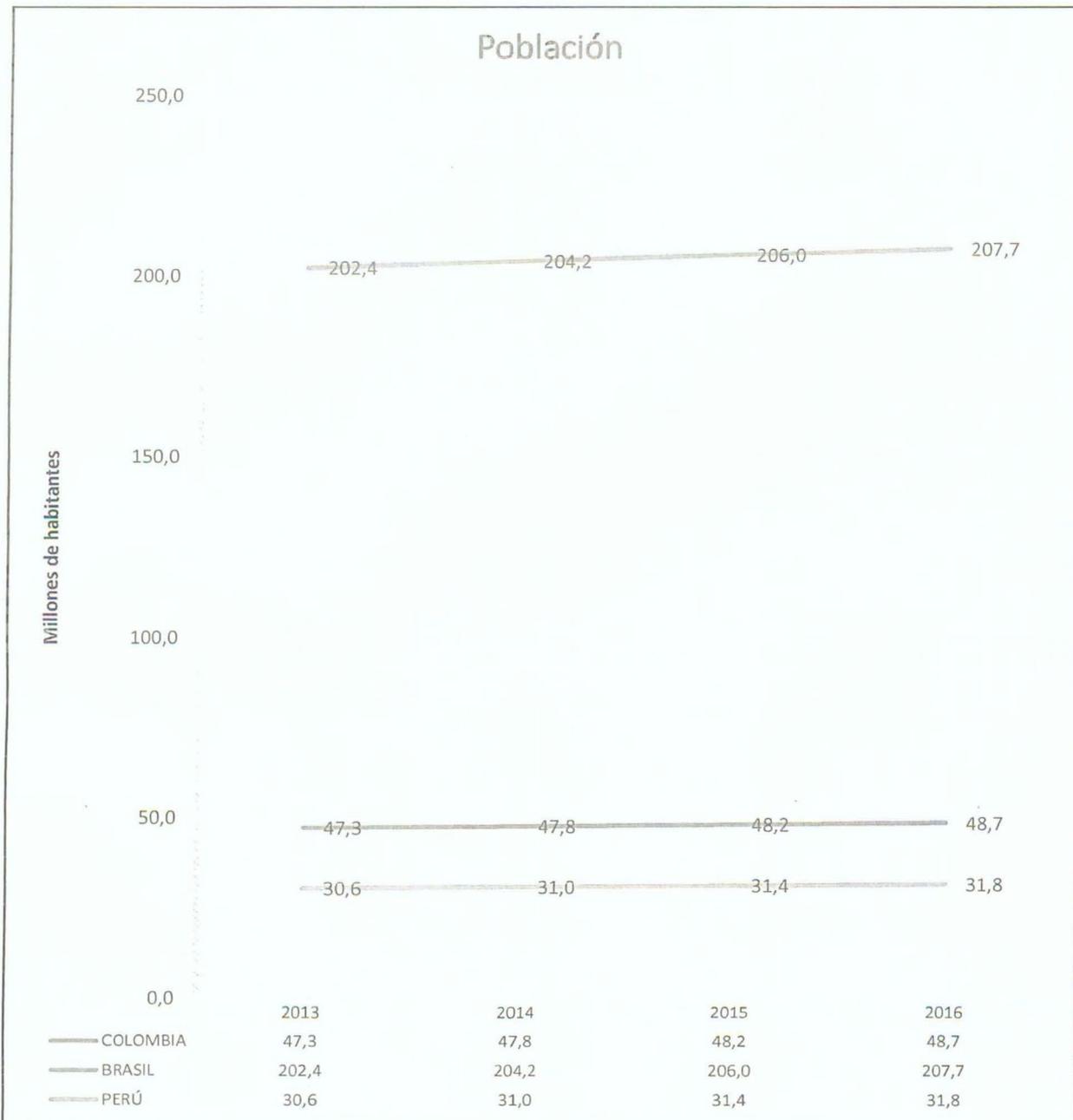
Vargas. A. (2012). Adecuación de la defensa a la gobernabilidad democrática en América del sur. Ciencia Política, (14) Recuperado el 15 de agosto de 2017

de: <https://search.proquest.com/docview/1677414438?accountid=143348>

Apéndice A Gráficas

Gráfica A1.

Habitantes en Brasil, Colombia y Perú.



Nota: Elaboración propia con base en la información del banco mundial.

Gráfica A2.

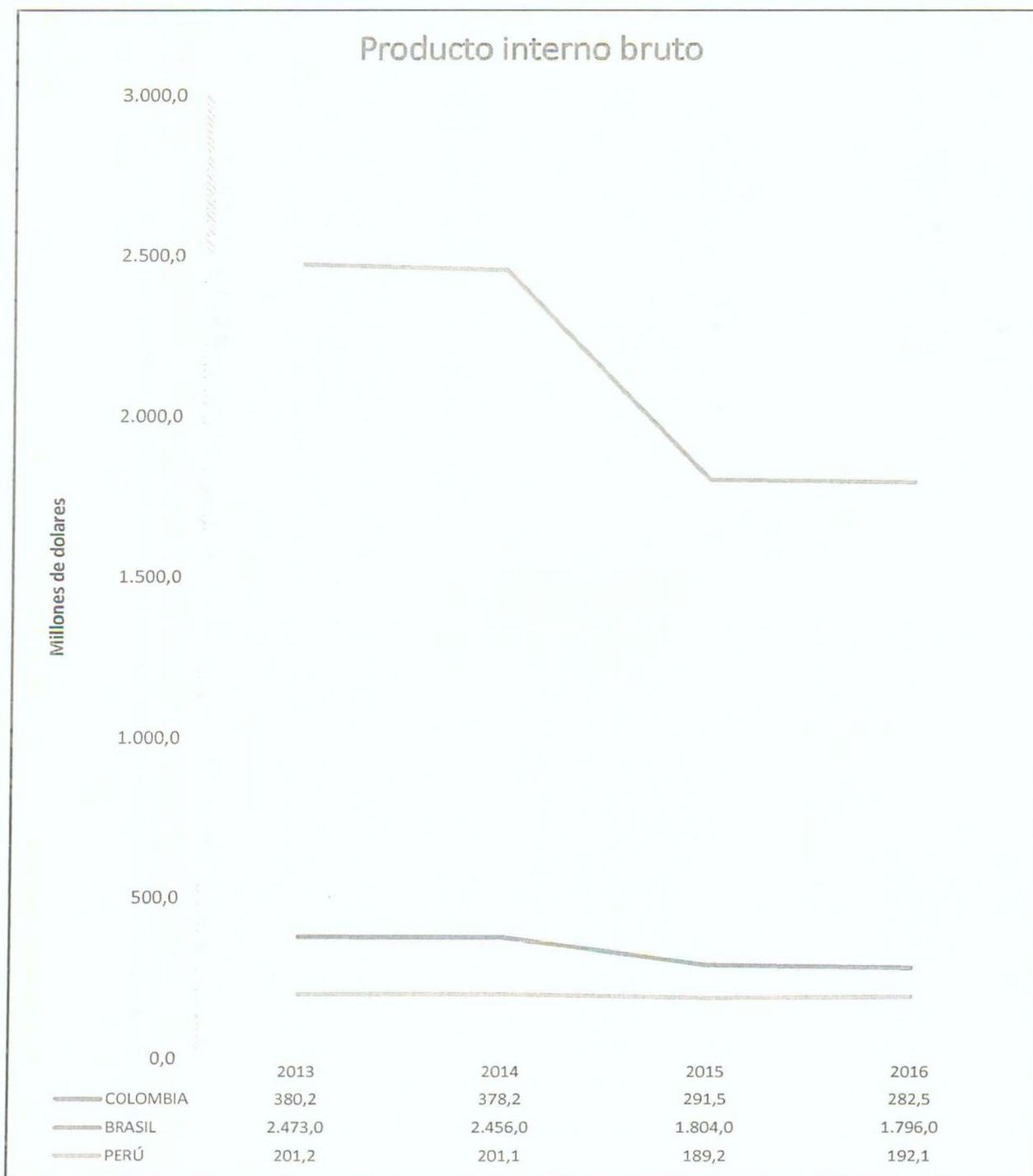
Densidad de población Brasil, Colombia y Perú.



Nota: Elaboración propia con base en la información del banco mundial.

Grafica A3.

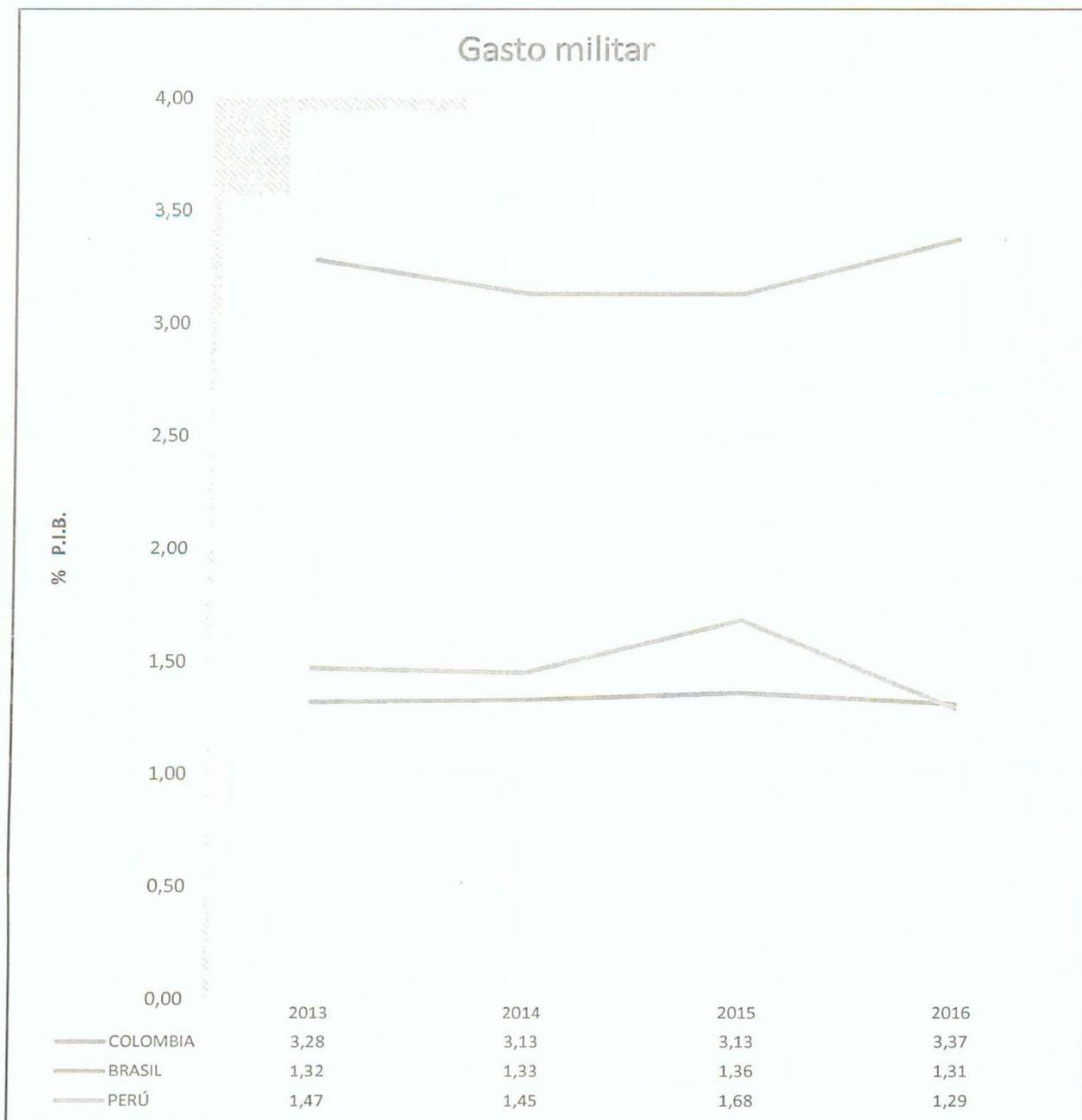
Producto interno Bruto Brasil, Colombia y Perú.



Nota: Elaboración propia con base en la información del banco mundial.

Gráfica A4.

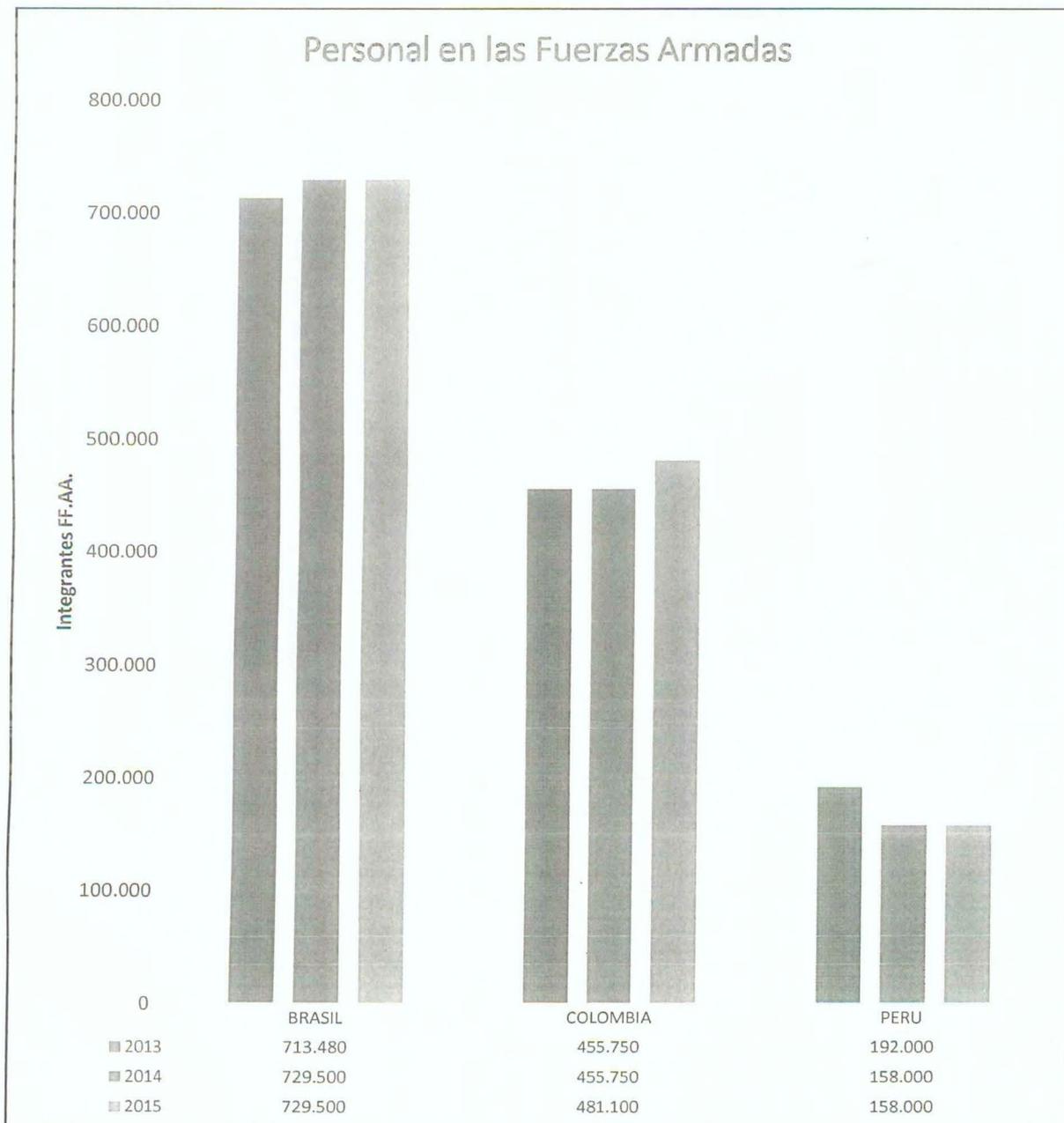
Gasto militar Brasil, Colombia y Perú.



Nota: Elaboración propia con base en la información del banco mundial.

Gráfica A5.

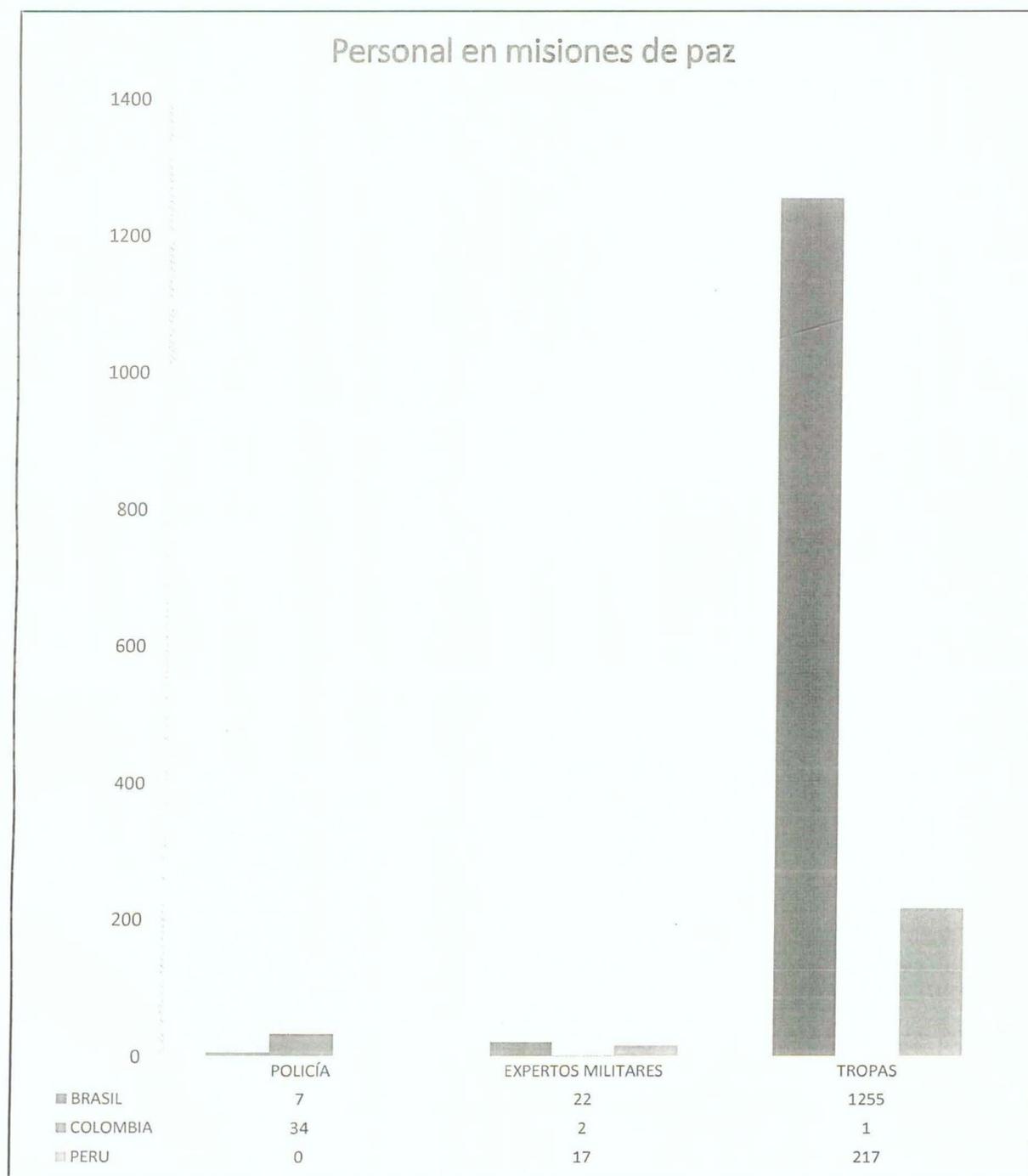
Personal integrante de las Fuerzas Armadas.



Nota: Elaboración propia con base en la información del banco mundial.

Gráfica A6

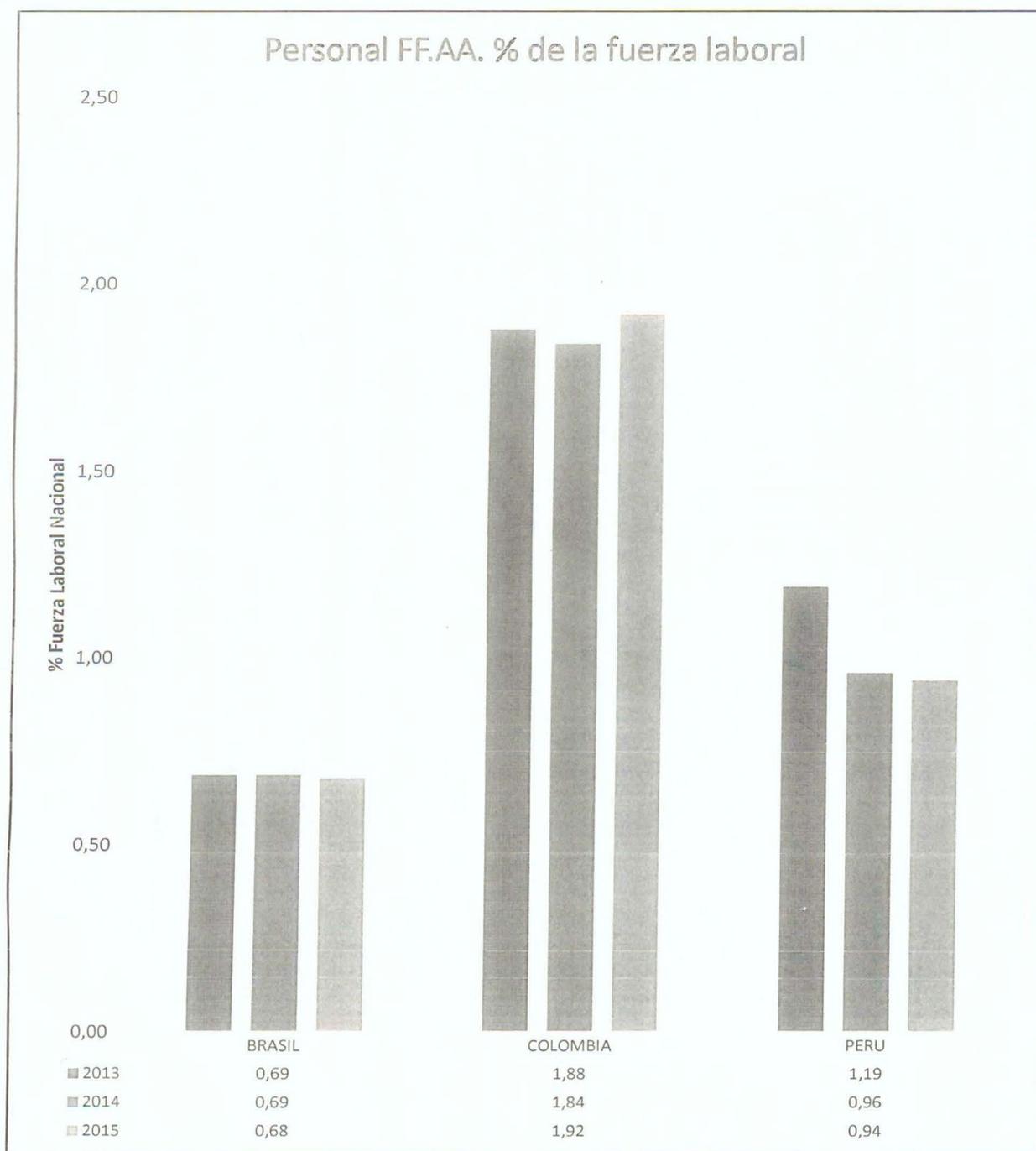
Personal en misiones de paz.



Nota: Elaboración propia con base en la información de la ONU.

Gráfica A6.

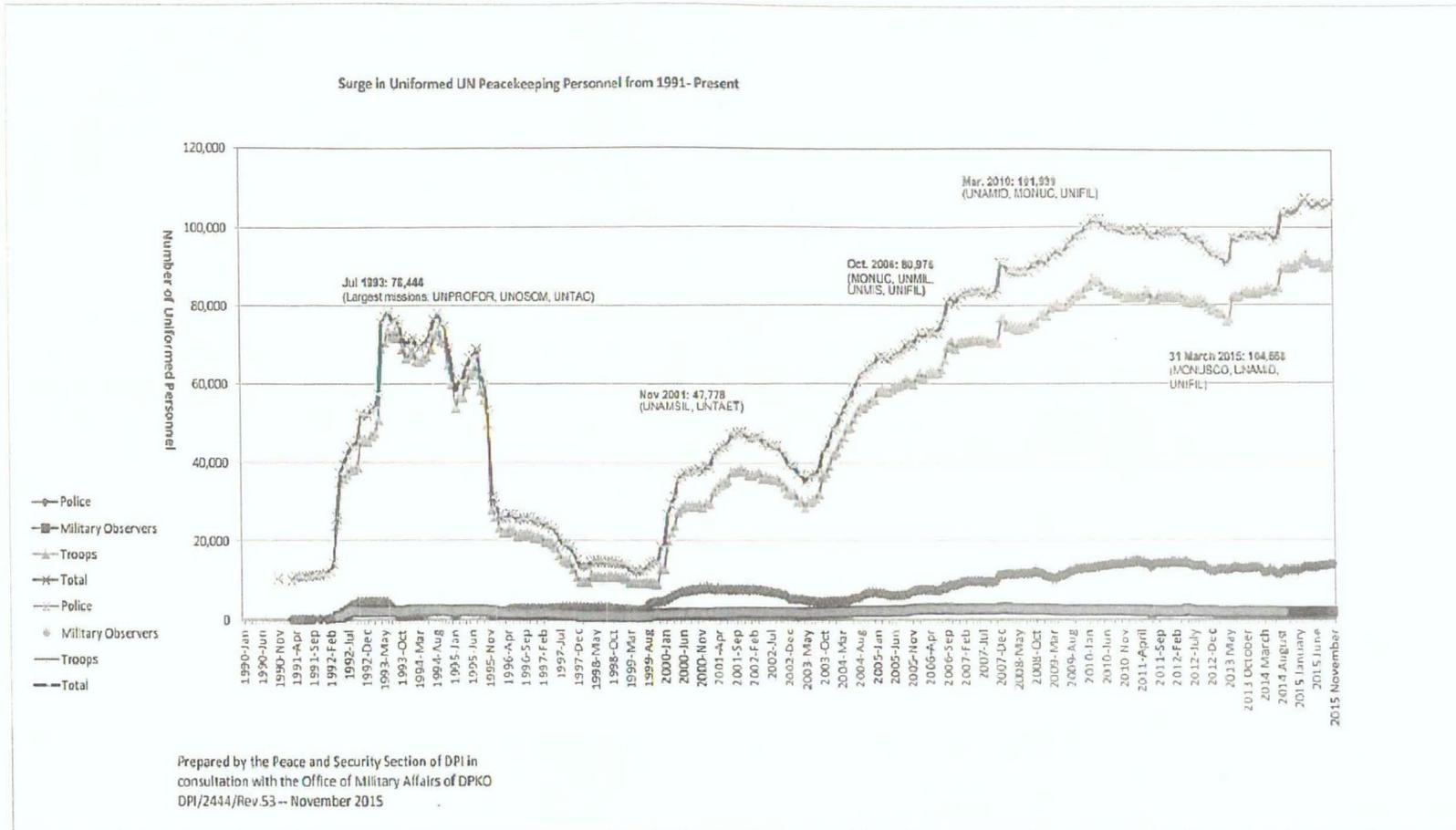
Personal de las Fuerzas Armadas frente a la fuerza laboral del país.



Nota: Elaboración propia con base en la información del banco mundial.

Gráfica 7

Crecimiento de cantidad de uniformados destacados en las misiones de paz de la ONU.



Fuente: Departamento de misiones de mantenimiento de paz de la ONU

BIBLIOTECA CENTRAL DE LAS FF.MM.
"TOMAS RUEDA VARGAS"
201003492